



BRIGADAS DE EMERGENCIA

PROCEDIMIENTOS

PROCEDIMIENTOS

Para abordar este tema, es necesario citar la Ley 1523 del 2012, en su Artículo 2 que indica:

“En cumplimiento de esta responsabilidad, las entidades públicas, privadas y comunitarias, desarrollarán y ejecutarán los procesos de gestión del riesgo, entiéndase: conocimiento del riesgo, reducción del riesgo y manejo de desastres, en el marco de sus competencias, su ámbito de actuación y su jurisdicción, como componentes del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres”.

Para cumplir esto, las brigadas de emergencia deben seguir procedimientos bien definidos para garantizar una respuesta rápida, eficiente y segura ante cualquier situación crítica. Estos procedimientos son esenciales para minimizar los riesgos, proteger a las víctimas y asegurar la correcta ejecución de las acciones durante un incidente. A continuación, se detallan algunos de los procedimientos claves que se manejan en las brigadas de emergencia:

Activación de la brigada	El primer paso en cualquier emergencia es la activación de la brigada. Este procedimiento se inicia cuando se detecta o se recibe un aviso de emergencia. La activación implica la notificación inmediata a todos los miembros del equipo, quienes deben estar preparados para responder en el menor tiempo posible. Dependiendo de la naturaleza y magnitud del incidente, la brigada puede activar protocolos adicionales, como el despliegue de unidades especializadas o la coordinación con otras entidades externas, como bomberos, policía o servicios de salud.
Evaluación inicial de la emergencia	Una vez en el lugar del incidente, la brigada debe realizar una evaluación inicial para determinar el tipo, extensión y gravedad de la emergencia. Este procedimiento incluye identificar los riesgos inmediatos, como la presencia de fuego, sustancias tóxicas, estructuras inestables, o personas atrapadas. La evaluación inicial permite establecer prioridades de intervención y definir un plan de acción. Durante esta etapa, también se asegura la seguridad del equipo de brigadistas, quienes deben estar protegidos con los equipos adecuados de protección personal.
Despliegue de recursos y equipos	El siguiente paso es el despliegue adecuado de los recursos y equipos necesarios para la atención de la emergencia. Esto incluye la asignación de herramientas de rescate, equipos de comunicación, vehículos de emergencia, y suministros médicos. En este procedimiento, es crucial mantener un control sobre el inventario de los recursos para garantizar que todos los elementos estén operativos y disponibles cuando se necesiten. La correcta gestión logística es esencial para no interrumpir el flujo de las operaciones.

<p>Coordinación y comunicación</p>	<p>La coordinación eficiente entre los miembros de la brigada y otras entidades involucradas es vital para una respuesta efectiva. Este procedimiento implica establecer canales de comunicación claros y seguros para compartir información sobre la situación en tiempo real. La brigada debe comunicarse con otros equipos de rescate, autoridades locales y hospitales para coordinar esfuerzos, especialmente en situaciones de alta complejidad que requieran la intervención de múltiples grupos. Además, la brigada debe estar en constante comunicación con el centro de operaciones para recibir actualizaciones y proporcionar informes sobre el progreso de la intervención.</p>
<p>Ejecución de las acciones de rescate y atención</p>	<p>Una vez evaluada la situación y desplegados los recursos, el siguiente procedimiento es la ejecución de las acciones de rescate y atención a las víctimas. Esto incluye tareas como la extracción de personas atrapadas, la estabilización de víctimas, la atención médica inmediata, y la evacuación hacia áreas seguras. Dependiendo del tipo de emergencia, la brigada puede realizar maniobras especializadas, como el rescate en espacios confinados, rescates acuáticos, o el combate de incendios. Las brigadas deben seguir protocolos rigurosos de seguridad para evitar poner en riesgo a las personas atrapadas o a los mismos brigadistas durante estas acciones.</p>
<p>Evacuación y desplazamiento de víctimas</p>	<p>En casos de emergencias que impliquen amenazas directas a la vida, como incendios, inundaciones o derrumbes, la evacuación de víctimas es un procedimiento crítico. La brigada debe implementar planes de evacuación previamente establecidos, guiando a las personas a lugares seguros siguiendo rutas predeterminadas. Este procedimiento también incluye la atención y el acompañamiento de personas con movilidad reducida o aquellos que necesiten asistencia especial. Además, durante el proceso de evacuación, se deben aplicar medidas de control de multitudes y asegurarse que todas las personas reciban atención médica si es necesario.</p>
<p>Monitoreo y evaluación continua</p>	<p>Mientras las acciones de rescate se desarrollan, es importante llevar a cabo un monitoreo y evaluación continua de la situación. Este procedimiento incluye la verificación que los protocolos se están siguiendo adecuadamente y la identificación de posibles nuevas amenazas, como el colapso de estructuras o el aumento de la intensidad del fuego. El monitoreo también permite ajustar el enfoque de la brigada, según cambien las circunstancias del incidente. Las evaluaciones periódicas permiten tomar decisiones informadas sobre el despliegue de recursos adicionales o la reubicación de equipos. Adicionalmente se encuentra establecido dentro de la ISO 45001; 2018, en donde indica que se debe tener un plan de respuesta ante emergencia que tenga la provisión de formación para la respuesta planificada.</p>

Informe de actividad y cierre de la emergencia	Una vez que se ha controlado la situación y las víctimas han sido evacuadas o atendidas, la brigada debe proceder con el cierre de la emergencia. Esto incluye la desactivación de equipos, la realización de un informe detallado de todas las acciones tomadas, los recursos utilizados, y los resultados obtenidos. El informe de actividad es una herramienta clave para evaluar la respuesta y documentar cualquier aspecto que pueda mejorar en futuras intervenciones. Además, se realiza un análisis post-incidente para revisar los procedimientos y detectar áreas de mejora.
Desmovilización y reposición de recursos	El último procedimiento en el manejo de emergencias es la desmovilización de la brigada. Esto implica el regreso de los brigadistas a su base operativa y la reposición de recursos y equipos utilizados. Se realiza un inventario detallado para asegurar que todo el material esté en condiciones de ser utilizado en futuras intervenciones. También se lleva a cabo una revisión de las lecciones aprendidas y se actualizan los protocolos y planes de respuesta, según la experiencia adquirida durante la emergencia.